AÑO VII. ALMERIA.— LUNES 28 DE DICIEMBRE DE 1908 NUM. 2.043

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Almería, un mes. . . . . ptas. 1'50
Provincias, trimestre . . . . . » 5'00
Extranjero, id. . . . . » 10'00
Número suelto . . . . . » 0'05
Idem atrasado . . . . . » 0'25
Para revendedores, 25 ejemplares. . . . . » 0'75

TARIFA DE ANUNCIOS

En 1.ª plana, línea, cuerpo 9. . . . . ptas. 0'50
En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id. . . . . » 0'30
En 4.ª plana, id. id. id. . . . . » 0'20
Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

PAGOS ANTICIPADOS

OFICINAS Y TALLERES, REYES CATÓLICOS, 3.

El Radical

DIARIO REPUBLICANO

"El bloque de las izquierdas"

EL MITIN DE AYER.--EL BANQUETE

DOS DISCURSOS

Almería entera sintióse ayer conmovida por una honda y extraña sensación de vida nueva. El mitin de ayer es, más que un acto de propaganda anticlerical, el punto donde tienen un límite, de término, la funesta tradición gubernamental del régimen, de partida, el ancho sendero del verdadero constitucionalismo impuesto, en las monarquías y repúblicas de los tiempos modernos.

Para España no será un fenómeno extraño el de que lleguen á la plaza pública, para recojer en ella los alientos de la opinión, los que fueron poder y lo serán en breve, juntamente con los que vivieron austeramente dedicados á una constante y ruda oposición; pero para la provincia de Almería, abandonada desde ignotos tiempos, víctima de la lenidad de los gobiernos y de la impotencia de los que frente á tanto desafuero opusieron la protesta viva y rotunda, entraña una importancia capital el que á la faz del pueblo departan sobre el supremo interés de la la libertad, los caudillos de partidos fundamentalmente contrapuestos, representantes de estados diversos de opinión y de distintas tradiciones históricas, y más aún, el de que lleguen á encontrar una fórmula de convivencia política, en bien de las ideas progresivas, sin la abdicación de los principios que los separan, siquiera sea muy accidentalmente, pero que tienen su asiento en los estratos sociales de la vida y en leyes indefectibles de la ciencia y de la naturaleza humana.

La reseña del acto, en otro lugar inserta, dará, al lector idea clara de su transcendencia. EL RADICAL, órgano oficial del partido republicano almeriense, no ha de hablar de la que tengan los elocuentes discursos ayer pronunciados. Ahora bien; por lo que tienen de supremo interés para la provincia y porvenir de nuestro partido, ha de detenerse ante la colosal y gallarda oración de D. José Jesús García y el elocuente y sincero discurso del señor Rodríguez de la Borbolla.

En el primero, para decir á nuestros correligionarios, que lo que el verbo elocuentísimo de su representante, expuso con serenidad y clarividencia, es la verdadera doctrina con la cual los republicanos podemos ir al bloque de las izquierdas y el medio único de que para salvaguardia de la patria, el partido republicano no pierda su personalidad; y á nuestros aliados de hoy, que la bandera por el ilustre exdiputado desplegada, es con la que vamos á colaborar con ellos en la redentora empresa de salvar el poder civil del Estado, hoy entregado con vilipendio, al clericalismo y arrastrado á los pies de la Curia romana.

En el segundo, para decir al representante del partido liberal, que estimamos leales y sinceros los propósitos; que acabaron las tibiezas y desconfianzas; que sean quienes sean los liberales que dirijan, *el que realice, impulse ó acentúe lo expuesto por el señor Moret en Zaragoza* y ratificado en el día de ayer, en solemne acto, por él, nos tendrá á su lado, y, más que á su lado, en la vanguardia.

EL MITIN

Tuvo lugar, como anunciamos, en el teatro de Variedades. Con bastante anticipación al acto, se encontraba el local designado repleto de gente.

La entrada se hizo por invitación y se llevó con tal rigor la orden que no hubo medio de tener acceso al coliseo sin ir provisto del billete correspondiente. Aun á la prensa se le exigió la presentación de la entrada.

A las dos y minutos y enmedio de grandes salvas de aplausos hacen su entrada en el escenario los oradores y las comisiones oficiales de los partidos republicano, liberal y demócrata. En estos instantes, el público, puesto en pie, tributa una ovación indescriptible á Galdós.

Se hace el silencio y el Presidente, D. Ramón Ledesma, que tiene á su derecha á Galdós y á su izquierda al señor Rodríguez de la Borbolla, declara comenzado el solemne acto. Después habla el mismo

Don Ramón Ledesma.

(Al levantarse á hablar resuenan grandes aplausos.)

El discurso pronunciado por el señor Moret en Zaragoza—expresa—ha conmovido profundamente á los elementos liberales y demócratas del país.

Patriota eminente y hombre de entendimiento privilegiado ha visto en el avance de las derechas una amenaza y un peligro para toda libertad y todo progreso, y ha echado con sus orientaciones políticas los cimientos del formidable dique que ha de impedir invasión tan funesta.

Estas orientaciones, al permitir el concierto de todo los elementos avanzados del país, han dado origen á la formación de la inmensa liga ó alianza de las izquierdas, cuya suprema aspiración es salvar á toda costa la libertad y los derechos del hombre. (Aplausos.)

Almería no podía ser insensible á este gran movimiento nacional y sus elementos avanzados consagran hoy, en este acto solemne, la alianza, el bloque con que han de contribuir á la magna empresa de los buenos españoles.

El partido liberal de Almería se felicita con efusión de ello y abre sus brazos fraternalmente á los que vienen á ayudarle en su trascendental empresa. (Nuevos aplausos.)

La presentación de los oradores es muy fácil de hacer por mi parte

¿Necesita acaso presentación el insigne Pérez Galdós? ¿La necesita el exministro Sr. Rodríguez de Borbolla, ni ninguno de los demas ilustres oradores que vienen á tomar parte en este acto?

Todos ellos son paladines de la libertad y del progreso. En el Parlamento, en el libro, en la Prensa, en Ateneos Centros y Sociedades; donde quiera que ha habido que romper una lanza en favor de la democracia, allí ha resonado su elocuente palabra y ha resaltado su denodado esfuerzo. Sean bien venidos entre nosotros y felicitemonos de que se hayan prestado á dar con su presencia y significación extraordinario realce á este acto que constituye un inmenso avance en la regeneración política de esta provincia. (Ovación.)

Alocución de Galdós,

(El Sr. Romero lee la siguiente alocución del insigne D. Benito.)

Liberales, Demócratas y Republicanos de Almería:

Podéis creerme que sentí satisfacción y orgullo al verme agregado á los dignos compañeros del Parlamento, de las Letras y del Periodismo que en esta hermosa y culta ciudad proclamarán la unión de nuestras voluntades para robustecer el pensamiento, el corazón y el brazo de la madre España.

Poco puedo hablaros, por carecer absolutamente de facultades oratorias. Pero las voces elocuentes que oiréis muy pronto, os demostrarán la urgencia de oponer el concierto liberal á la bien concertada máquina de la reacción conservadora y frailesca; os explicarán la forma y modo en que este pacto se efectúa, determinando las aspiraciones comunes que lo integran y las diferencias doctrinales que han de limitarlo; fijarán, en fin, el sentido político y moral de esta imprescindible alianza dictada por sentimientos primordiales, amor de patria, dignidad cívica.

Por mi parte, os diré tan sólo que pongo toda mi fe en esta concordia, porque en ella veo la única esperanza, no lejana, de romper el cerco en que nos vemos acorralados por la acción solapada y envolvente de los adversarios de la libertad, y por nuestro desmayo anímico en los últimos tiempos. Esta esperanza es un rayo de luz que nos señala la única salida practicable, por el momento, hacia un campo de franca maniobra en que recobremos nuestra soltura y agilidad.

Cierto que esperanzas de mayor amplitud alientan en los corazones; pero esas esperanzas son remotas; el tiempo corre, las ansias crecen, el cerco se estrecha, los enemigos estimulan el escepticismo, debilitante de la energía nacional, el fraile y el jesuíta aprietan el torniquete que acogota las conciencias timoratas; y si nos descuidamos, y nos adormecemos en la ilusión de triunfos espontáneos á larga fecha, podrá suceder que á éstos se adelante la total derrota del ideal democrático. A nuestra acción ha de preceder el convenio de alianza. Ofrecemos inmediata señal de vida, presentando una imponente fuerza liberal y expansiva frente al negro ejército teocrático, ó dediquémonos á cultivar la vocación del martirio. O arrollar el clericalismo ó perecer bajo sus pisadas... Escojamos... pero pronto, pronto, que apenas hay tiempo para pensarlo... escojamos entre ser un pueblo europeo, ilustrado y libre, ó un rebaño de idiotas.

Me dice el corazón que los almerienses no se sienten inclinados á las durezas y privaciones del ascetismo, que aman la vida y desean gozarla noblemente en la familia y en la sociedad, que rechazan los tormentos y abominan de los atormentadores. Por esto pienso y aseguro que los buenos españoles que me escuchan, honrándome desmedidamente, serán los primeros en cerrar el paso á la desenfrenada oligarquía que intenta el copo de toda la vida nacional, agarrando en un solo haz la política, los intereses y las conciencias. Hacen presa en todo lo humano y en todo lo divino para convertirlo en arma de dominio y en valores cotizables.

Habitáis una región de dulce clima y suelo feraz. El cultivo de la superficie luminosa os hace amables y generosos: la explotación del subsuelo sombrío imprime á vuestros caracteres la dureza y la tenacidad. Amáis el trabajo, queréis que el fruto del humano esfuerzo amenice la vida en vuestra región y en toda España. Queréis preparar á vuestros hijos para mejor y más dichosa vida, dándoles la educación integral y la superior cultura. Queréis desuncir las conciencias del grupo dogmático impuesto por amenazas y coaciones, y colorar vuestro ideal religioso en las aras que libremente elija vuestro pensamiento.

Queréis en fin engrandecer la vida material y dotaria de cuentos bienes concedió á los hombres la Naturaleza; dominar las asperezas del terruño y las inclemencias orográficas comunicando ciudades, aldeas y villas, y distribuyendo el caudal de los ríos en los sedientos campos... Pues si esto queréis y á tan dichoso porvenir aspiráis, apretad bien el abrazo de voluntades para destruir con él la oligarquía que ha desquiciado la Hacienda Pública; que permite la corriente de la riqueza nacional en dos direcciones exclusivas, la una hacia las manos de clérigos y clerizontes, la otra hacia el arca de las poderosas empresas monopolizadoras; esa oligarquía que cierra y sella con fría tenacidad las puertas de la Instrucción, negándonos la cultura, negándonos la vida científica en la realidad y en la esperanza.

Termino saludando con la efusión más viva á los liberales, demócratas, republicanos y demás elementos avanzados de esta noble ciudad, en que tienen su asiento la paz laboriosa, las ideas de Libertad y progreso, y el santo culto de la patria inmortal.

(Ovación estruendosa, indescriptible)

Don Guillermo Verdejo.

(Es saludado con grandes aplausos).

Sean mis primeras palabras—dice—para dirigir la más cordial bien venida á nuestros ilustres huéspedes, que poseídos de inmenso entusiasmo nos honran con su visita y nos confortan con su ejemplo, haciéndonos concebir las más alagadoras esperanzas de que merced á la unión de todas las fuerzas liberales podamos ver en porvenir no muy remoto, una España tal y cual la hemos soñado: grande y libre; democrática y progresiva, sin atavismos ni regresiones, segura de sus grandes destinos y apta para todo adelanto y cultura. (Aplausos prolongados.)

La orientación para conseguirlo está marcada de una manera clara, precisa y terminante, en el elocuente discurso pronunciado en Zaragoza por el ilustre hombre de Estado, D. Segismundo Moret.

Y este discurso de tal oportunidad, de tal lógica y de argumentos tan poderosos que condensa todas las aspiraciones de las izquierdas y yo la acepto y la defiendo con mi lealtad jamás interrumpida, sin ambajes ni rodeos, sin distingos ni limitaciones, con la fé del convencido y con la tenacidad con que se aceptan todas las causas que se creen justas, necesarias é indispensables.

A continuación se ocupa el Sr. Verdejo, de que dividida la política de este modo, en contraposición á la alianza de las derechas, surgían las alianzas de la izquierda, teniendo entre otras muchas ventajas, la de que ya, no habría confusión posible, pudiendo hoy decirles á los jóvenes á los neutros y á los obreros; que á la derecha, la regresión, el atraso y el atavismo; á la izquierda, la libertad, la democracia y el progreso, y que eligieran libremente. (Ruidosos aplausos).

Sigue expresando su criterio, diciendo: nosotros queremos una España libre, una España moderna, civilizada y civilizadora, en la cual á nadie le sirva el mero concepto religioso para escalar puestos.

Tenemos los más grandes respetos para todo sentimiento religioso sinceramente profesado.

Esta orientación nos permite llamar nosotros á la juventud apartándola de la estéril crítica de su constante desesperanza para ofrecerles el nuevo programa, con el cual pensamos abandonar todo convencionalismo y apartarla de toda fórmula anodina, pudiendo asegurar que se premiará el mérito y este consistirá en el estudio constante.

Y en cuanto á los obreros se les puede hablar de estos nuevos horizontes, reconociendo que todo esfuerzo tiene su natural desgaste, el cual hay que recompensar dentro de los límites de lo imposible, diciéndoles: queréis la recompensa como caridad, á las derechas; la queréis como reconocimiento de un derecho, á las izquierdas; y á los unos y á los otros, que esta España, grande y una, lo ha de ser, por el esfuerzo de todos; los unos estudiando y todos practicando la virtud creadora del trabajo.

(Una ovación calurosa ahogó las últimas palabras del Sr. Verdejo).

Don Andrés López Rodríguez

Fué saludado con aplausos.

Empieza diciendo que enfermo Don Francisco Laynez á quien por derecho propio correspondía dirigir la palabra en el solemne acto que se celebraba en nombre de los demócratas lo hacía el con aquella representación, habiendo sin duda sus amigos querido premiar con tan honroso encargo, no sus escasos merecimientas, sino su consecuencia política y su amor á los ideales liberales, lo que había sido causa sin duda de los aplausos con que ha sido causa sin duda de los aplausos con que ha sido acogido, hijos de generosa benevolencia que profundamente agradece.

Yo vengo á este mitin—dice—con la fe del convencido. Esperaba la unión de todos los elementos progresivos del país, desde que hace ocho años en el Parlamento, su ilustre jefe don José Canalejas, con clara visión de estadista, indicó su necesidad y afirmó el avance del peligro negro á quien estima hay que dar la batalla, sin nuevas dilaciones, anulando pronto la nefasta influencia del vaticanismo, que sino tuviera otros motivos para ser arrojada muy lejos, lo justificaría sobradamente la circunstancia de ser un poder extraño, un poder extranjero. (Aplausos.)

Dedica elogios á la labor perseverante que el señor Canalejas viene haciendo contra la reacción.

Afirma seguidamente que espíritus quietistas, estacionarios y por tanto enemigos del progreso é inermes como estatuas de Declaly, vienen diciendo en estos días que no existe problema clerical en España; que con nuestra propaganda actual solo se intenta una plataforma con que escalar el poder, aunque con ello solo se consigue agitar las conciencias y los sentimientos del país. Ciegos necesitan estar los que tal cosa digan, pues la contemplación de la realidad dice que los elementos reaccionarios vienen, con labor perseverante é insidiosa apoderándose de los organismos todos del Estado; trasciende su perniciosa influencia á la vida nacional y mediante la captación de la voluntad de la mujer, dejan sentir su perniciosa influencia en el hogar, compartiéndose en ellos la necesaria paz de sus moradores. Por todo ello, sin duda, el ilustre jefe del partido liberal haciendo honor a su gloriosa historia, ha pronunciado el elocuentísimo discurso de Zaragoza, y á su mágico conjuro se han unido los liberales, republicanos y demócratas en una aspiración común, la de derrocar al clericalismo. Con aquel programa y con caudillos como Moret, Canalejas y Melquiades Alvarez estima que el triunfo es seguro y que de la lealtad de aquellos no es lícito dudar sin mengua del propio honor. Sus ejecutorias de liberales de toda la vida mejor garantía que puede concederse. (Aplausos ruidosos.

Se declara anticlerical, profundamente anticlerical, enemigo del fariseismo explotador de los bienes terrenales, pero respetuoso con los verdaderos creyentes. (Aplausos)

Dice que cuando los liberales sean poder, deben tener en cuenta que el problema de los problemas que hay que resolver en España es el problema de la cultura patria, si es que se quiere que no corran nuevos peligros de perder las libertades conquistadas á costa de tanto batallar, y no deben olvidarse que la incultura es siempre terreno á propósito donde fácilmente arraiga, crece y fructifica el fanatismo.

Cuando el programa de Zaragoza esté cumplido, será ocasión de nuevas amplitudes, á las que aspira, pues él no es como aquellos personajes del Dante que caminaban con la mirada hácia atrás y los pies hácia adelante.

Concluye diciendo que en nombre de sus amigos tiene que decir que ellos no aspiran á otra cosa que á servir con desinterés á sus ideas, sin que deseen cargo alguno, los que estiman pertenecen á liberales y republicanos; pero que á cambio de ello sólo exige que todos cumplamos con nuestros deberes, y que no olvidemos que desde hoy sólo tenemos como programa el de Zaragoza, una sola bandera, la de la libertad y un solo enemigo á quien combatir y vencer al clericalismo. (Estruendosos aplausos).

Sr. Valle.

Las alusiones dirigidas á la juventud, unido á las grandes simpatías que inspira esta hermosa región, motivan mi intervención en este mitin en nombre de la juventud liberal madrileña.

Primero por Costa en su información extraparlamentaria contra el proyecto de ley del terrorismo, después por Moret en su elocuente discurso de Zaragoza más tarde por Melquiades Alvarez en el no menos elocuente de Granada, se han hecho marcados llamamientos á la juventud liberal, como si no existiese ó, existiendo, hubiese caído en la extensa red que los partidos reaccionarios han tendido sobre nuestra patria para apoderarse de todas las fuerzas sociales políticas y económicas de la nación.

El jefe del partido liberal ha marcado nuevas orientaciones. Helas aquí: libertad de conciencia y de religión, la sumisión al derecho civil común de las asociaciones religiosas no concordadas y la secularización de los cementerios. Nosotros batallaremos por ese programa. (Aplausos.)

Don Fermín Paniagua.

Habló de la significación del bloque y fué bastanta aplaudido.

Don Mariano Miguel de Val,

Empieza diciendo que su predilección de siempre ha sido la pluma y que no le gusta confiarse á la oratoria porque en los que así son, el pensamiento, rutinariamente toma su rumbo del cerebro á los labios para brotar de ellos con la claridad y limpieza necesaria. (Aplausos.)

Explica luego las razones que le han impulsado en este caso: su amor á la libertad inculcada por sus mayores en el fondo de su alma; el deseo de conocer esta tierra donde tiene buenos amigos y donde nació su madre; y la satisfacción de venir con la bandera de Moret y la compañía de tan ilustres maestros, jefes y amigos.

Pero dice que viene sin preparación ni personalidad á que le contemos nosotros como soldado de filas, soldado y como tal con armas, si es preciso, para la lucha por la conquista de la libertad.

La sociedad actual—exclama—menosprecia los derechos políticos y las libertades públicas, conquistadas á costa de sangre. Pero por mí no ha de ser eso cierto, porque yo no he descubierto ahora la obra de la reacción, la he visto siempre y respondo de haberla rechazado en mi propia casa, que es por donde todos y cada uno debiéramos empezar, y de igual manera la rechazaría allí donde pudiera llegar con mi actividad.

El sistema es sencillo. Hágase la razón y la luz y la felicidad serán hechas.

El nadador se hunde cuando el miedo le oprime los pulmones. Basta, pues, disipar de los corazones oprimidos el el miedo religioso para que las inteligencias rijan, sus corazones se ensanchen y el espíritu flote en atmósferas sanas de libertad y de progreso.

Protesta de que la iglesia se rebaje á intrigas políticas, impida el desenvolvimiento de las conciencias, anule á los hombres haciéndoles esclavos de la hipocresía, y sea, por tanto, la primera en dejar incumplidos los preceptos cristianos y en desatender al bien social. (Nutridos aplausos).

Dice que hay que reconstituir á España á fuerza de carne para su nutrición, agua para enriquecer sus suelos fertiles, instrucción contra la obra reaccionaria que tiende á cegar los cerebros y que hay que redimir al triste cautivo de la fe, abriendo su cerebro á la razón y su corazón á la familia y al hogar.

Dedica un elogio á Moret, que ha sabido despertar en pleno invierno una primavera de entusiasmos, y dice que al grito de libertad! dado en Zaragoza parece que España se remoza y se anima. Con todo lo cual, Moret nos ha proporcionado un gran consuelo; el de ver que todavía hay ideales y energías, los que como el manantial oculto en la roca de Horel, necesitaban sólo el golpe de un Moisés para brotar en en abundancia.

Acaba pidiendo un aplauso para el jefe y un viva para la libertad.

Don Eduardo Ortega Gasset.

Empieza saludando al pueblo de Almería, que tan hidalgas y repetidas muestras tiene dadas de su liberalismo y á la par que éste también otro efusivo al gran pensador español que nos acompaña encauzando nuestros entusiasmos, el cual, después de haber vivificado y hecho resurgir la España pasada, aun tiene alientos para imprimir, como lo hace, vida nueva enérgica y viril á la indiferente y entumecida España actual. (Aplausos.)

Porque, en efecto, es un hecho comprobado repetidamente el de que la gran masa nacional se ha mantenido apartada hasta ahora de las luchas políticas, asistiendo al continuo variar de la linterna mágica de los partidos, sin intervenir en ellas. ¿Cual es el motivo de esta grave disociación que paraliza nuestro progreso, 50 años á la zaga de las demás naciones europeas? Fácil me parece evidenciarlo. Su razón es que los políticos, entregados á la ley de la inercia, han continuado propagando las viejas fórmulas, que no responden ya á las necesidades de pueblo, y éste, al no encontrar renovador é intérprete de sus pensamientos, se ha acostumbrado á la inacción.

La cuestión religiosa existe aún por desgraciado anacronismo, en nuestra patria, pero no puede esto por sí sólo ser eje de la política. Constituye un problema transcendente, sí; pero lateral y relacionado con el más amplio de la cultura, adoptando además la forma del clericalismo. La reacción no quiere cultura, porque para dominar más libremente necesita la oscuridad de las conciencias; por eso no da el gobierno que padecemos ni una peseta para instrucción pública, sin lo que no hay progreso posible, matando el germen de la cultura, como la hormigas mueren y aniquilan el de las semillas que esconden en sus húmedos graneros, para impedir que germinen. (Aplausos).

Tampoco puede ser eje de la política la forma de gobierno, puesto que la opinión, coincidiendo con los dictados que la ciencia moderna declara y sería ceguera no verlo, que en nuestras monarquías viven ó pueden vivir instituciones tan progresivas como la de la más avanzada república, y pueden llamarse monarquías republicanas.

El problema, eje de una política eficaz, es sin duda el de la cuestión económico social. El Sr. Moret ha apuntado esta esencial orientación en Zaragoza. El liberalismo antiguo que llevaba aneja la idea de individualismo, ha cambiado de rumbo y sostiene el criterio socialista de intervenir en todos los problemas sociales. El aumento progresivo de la cultura en todas las clases sociales, el fomento de la riqueza con las obras públicas, la higiene. La cultura ya os he dicho que es la base de todo avance y en cuanto á la higiene es tan transcendental que ha dejado de ser verdad la frase que escribió un poeta clásico, de que la muerte lo mismo sube al palacio del rico que baja á la choza del pobre, porque aunque es cierto que en definitiva á todos nos iguala, lo es tambien el que las estadísticas señalan un promedio de vida de 50 años para la clase acomodada y de 28 para la obrera. Independientemente de las medidas de higiene para los talleres y viviendas populares la instrucción pública, panacea de todo, empezaría por mejorarla. (Aplausos.)

Es preciso establecer para atender á tantos problemas una base distinta en nuestra hacienda dándole tendencias democráticas. El pobre es el más gravado en proporción por nuestros presupuestos actuales y ese dinero extraído del miserable va á proteger en cambio é incorrectamente á las clases acomodaoas.

Hay en una hacienda democrática que aplicar la imposición á las verdaderas fuentes de riqueza, con lo que los ingresos serían más equitativos y mayores, dejando respirar á las clases necesitadas.

Pero el Gobierno conservador, mantiene su egoísmo frente á las necesidades sociales. No da un céntimo para fomentar y proteger la actividad nacional. En cambio, bajo una caja de farisaica respetabilidad, se dedica á hacer negocios. Mientras da diez millones á la Trasatlántica para que ella se hiera en perjuicio del comercio marítimo en general; mientras se dilapidan millones y millones en escuadras, que en definitiva no hemos de poder seriamente oponer á las de otras naciones; mientras se intenta hacer lo de la Sociedad Hispano Africana y mucha gente alta se enriquece; pero el país muere de hambre y de incultura.

En vuestras manos tenéis el remedio y por lo tanto es fácil: grave responsabilidad tendréis sino lo empleáis. No os dejéis escafar vuestro sufragio

Diputación de Almería — Biblioteca. Radical, El (Almería). 28/12/1908, p. 1